

“Despedidas”

Hace no menos de tres meses que el año comenzó
Familias enteras se regocijaban por el nuevo inicio
por el reencuentro, por librar una batalla
contra un ser invisible ante sus ojos
un ser despiadado que escondió la sonrisa de todos

En el supuesto quedó la idea del año de la transformación
Muchos aún olvidan lo valiosa que se convirtió la vida
y el regalo de una misma lluvia compartida
de una mirada compartida
de una sonrisa compartida...
Pequeños detalles que enaltecen
la existencia del creyente

No hace mucho que el año nos comparte de sus días y sus noches
y, sin embargo, la vida se vuelve a ir de entre las manos

Hace unas semanas recordé cuando pequeña
mi casa era llena de algarabía:
tardes de café interminables, carcajadas de cinco cuerdas a la redonda
fiestas, música, personas desconocidas
me saludaban, me abrazaban,
me repetían *lo grande que estaba*
y se perdían en el gran tumulto de la cocina

el patio o la gran modistería de la abuela

Hoy de nuevo recordé a las mismas personas
Todas tienen algo de especial y algo en común:
construyeron con retazos de experiencia la memoria de la casa.

Y digo construyeron...
Porque muchos ya dejaron de saludarme
de abrazarme, de repetirme (aunque ya muy joven)
lo grande que estaba.
Se fueron despidiendo uno a uno,
a su manera, en silencio
dejando en el ambiente un vacío inmenso
pero la plena seguridad de que ya nunca más
serían desconocidas:
se convirtieron en la extensión de familia,
que cualquiera quisiera tener.

*En memoria de aquellos amigos y familiares
que descansan ahora en el más largo viaje,
y que llevaré siempre en el corazón (marzo 2022).*

“Espejo”

Mi reflejo advierte
presume, asume
insiste, recuerda...
la que fuimos,
la que somos

Pareciera que el tiempo
se ha encargado de moldear
todo a su antojo
con carácter de lección

No resta más sino agradecer
estrechar la mano con el pasado
Bordar un futuro
para dos, que conviven en un todo:
Yo.